

entre las que destacan una vida de Gregorio Palamas (en rumano, 1936), una extensa Filocalia en once volúmenes, una Teología Dogmática y Simbólica (Bucarest 1958) y un importante Curso de mística y ascética ortodoxa.

El curso que Neeser ha traducido es muy breve pero enjundioso. Se resume en dos capítulos. El primero, *Oriente y Occidente*, es una toma de posición o mejor una revalidación de las posturas tradicionales de la teología oriental ante algunas tendencias observadas en teólogos occidentales (H. Küng, H. Mühlen) o protestantes (K. Barth). El punto más importante en cuestión es el de la relación Dios-mundo y los intentos de introducir un devenir en Dios. Staniloae (que cita incluso a Kitamori) responde desde la doctrina oriental clásica de las energías, que le permiten un enfoque superador del problema. El segundo capítulo, *El amor paradójico de Dios*, es una bella exposición de algunos atributos característicos de la trascendencia divina (Absoluto, eternidad, omnipresencia, omnipotencia) interpretados desde la realidad tripersonal de Dios. Particularmente sugestivo es el análisis del espacio (en el apartado dedicado a la omnipresencia), que comienza con estas palabras: «Lo spazio è una forma possibile di relazione fra gli esseri spirituali...».

Aunque en algunos lugares, la fuerte carga simbólica, o también un contexto teológico que no es el habitual, puedan hacer difícil la lectura, se obtendrán valiosas sugerencias.

J. L. Lorda

Wigand SIEBEL, *Der Heilige Geist als Relation. Eine soziale Trinitätslehre*, Aschendorff, Münster 1986, 100 pp., 16 x 23,5.

El libro de W. Siebel procede de

una tesis doctoral y es una prueba fehaciente de la atención que suscita de nuevo en la teología católica, la especulación trinitaria.

Conocidos cada vez más profundamente los aspectos bíblicos del misterio fundamental de la fe cristiana y superadas en gran medida las discusiones sobre la identificación o equivalencia de Trinidad ontológica o immanente y Trinidad económica, la teología del momento dedica sus esfuerzos a exponer el dogma trinitario de modo que se abarquen todos los aspectos del misterio y se tengan en cuenta todas las contribuciones válidas de la rica tradición cristiana en este punto capital.

La intención del Autor es superar los enfoques psicológicos de la doctrina trinitaria, así como los planteamientos exclusivamente económicos. Con este fin propone la alternativa que denomina «doctrina social trinitaria», a falta de un término mejor. Se refiere a una concepción o modelo expositivo que logre destacar adecuadamente las relaciones de las tres divinas Personas entre sí y tenga muy en cuenta la «comunidad divina». El Autor piensa que existen precedentes para su propuesta teológica en ideas de P. de Berulle y más recientemente en J. Matias Scheeben.

El trabajo no parece lograr resultados definitivos, pero es un intento estimulante y riguroso, cuya lectura resultará útil a los dogmáticos.

J. Morales

Gerald O'COLLINS, *Jesus Risen*, Darton - Longman and Todd, London 1987, VI + 233 pp., 13,5 x 21,5.

No es la primera vez que G. O'Collins se enfrenta con un tema cristológico. Ya en 1980 publicó *The Eas-*

ter *Jesus*, y en 1983 apareció su *interpreting Jesus*. En esa misma línea se sitúa *Jesus Risen* en el que la resurrección de Jesús es tratada a partir de una perspectiva teológica —no simplemente apologetica— pero en la que no deja de apreciarse la dedicación del Autor a la teología fundamental.

La obra se compone de nueve capítulos precedidos de una introducción y seguidos de un «apéndice», sobre las apariciones de Cristo. Los tres primeros son una exposición de cómo la Teología ha afrontado la resurrección de Jesús a lo largo de la historia y, particularmente, en nuestro siglo. Más concretamente aún, O'Collins dedica un capítulo a la teología de Rahner, Küng y Sobrino (cap. 3, pp. 77-98). Los otros cinco capítulos responden a títulos bastante genéricos («Creer en Cristo resucitado», «Redención y esperanza», «La resurrección y el amor», etc.) y en ellos expone el Autor su propia interpretación teológica de la resurrección. Esta interpretación se mantiene en la misma línea de alta divulgación que sus obras anteriores.

En el aspecto más problemático de la cuestión de la resurrección de Cristo, el relacionado con la historicidad de la resurrección y temas como el del sepulcro vacío, las apariciones, etc., O'Collins se muestra decididamente al lado de la interpretación más comúnmente admitida. En esta misma dirección, critica las opiniones contrarias a la ausencia real del cadáver o al carácter corpóreo de la resurrección. A veces, sin embargo, desvaloriza un poco estos hechos al intentar exponer el profundo significado que tienen para el creyente (cfr. por ejemplo, pp. 202-203 sobre el significado de la tumba vacía).

El libro tiene interés sobre todo, por lo que se refiere a la exposición

y crítica que el Autor hace de las diversas opiniones teológicas. El resto, aunque no carece de interés, es secundario.

C. Izquierdo

Walter KASPER, *Theologie und Kirche*, Matthias-Grünwald-Verlag, Mainz 1987, 322 pp., 14,5 x 22,5.

La obra agrupa varios artículos aparecidos después del 4º libro del Autor «Fe e historia» (1970); todos ellos versan sobre las relaciones fe e Iglesia. Como se trata de trabajos ya publicados, nos limitaremos a señalar brevemente sus contenidos. Están agrupados en tres partes:

1) *Teología y dogmática hoy* (se estudia la fe como fundamento de la teología; el concepto de dogma; la tradición como fuente teológica; el carácter teológico de la historia de la Iglesia y los problemas de la transmisión de la fe en nuestro tiempo);

2) *Teología y antropología* (la cristología en sus dimensiones antropológica y trinitaria; los conceptos de «misterio revelado» y «teonomía»; el fundamento teológico de los derechos humanos);

3) *La Iglesia como sacramento de salvación* (la Iglesia como sacramento, lugar de la verdad, *communio* y unidad realizada en la Eucaristía).

El interés del volumen es facilitar la consulta de estos artículos dispersos de los últimos diez años y mostrar la amplitud de intereses de este conocido teólogo.

J. M. Odero